

## CUESTIONES EN TORNO A LA ERA *whm mswt* A FINALES DEL REINADO DE RAMSÉS XI

JOSÉ LULL

La *whm mswt* o «repetición del nacimiento» es el nombre con el que se conoce una era iniciada en el año 19 de Ramsés XI. El ocaso de la dinastía ramésida y la división del país entre el poder tanita y tebano se decidirá en este tiempo de importantes cambios. Nos encontramos, pues, en unos años claves para entender el devenir político de Egipto en el umbral del Tercer Período Intermedio. Sin embargo, quedan pendientes numerosas cuestiones en torno a la *whm mswt*, y el acercamiento a su significado es clave para entender el contexto en el que se enmarca. En el siguiente artículo intentaré mostrar el por qué de la instauración de dicha nueva era y, en relación a esto, veremos cómo el momento de inicio de la era y su final también son importantes para comprenderla mejor.

### EL SIGNIFICADO DE LA ERA *whM-Mswt*

Entre los egiptólogos no existe un acuerdo general respecto al significado de la *whm mswt*, aunque en todos prevalece el sentido de «nueva era» que se inicia con la nueva contabilización de años. En mi opinión, la *whm mswt* se origina justo tras el retorno del PSA<sup>1</sup> Amenhetep, después del tiempo que éste fue suprimido de su cargo durante la revuelta liderada por el general nubio *P3j-nhsj*. Simboliza, precisamente, una vuelta al orden anterior. Es una «repetición del nacimiento» que debe ser entendida como una recuperación de la situación prevaleciente al caos provocado durante la crisis a la que las actuaciones militares de *P3j-nhsj* llevaron a la Tebaida y, previsiblemente, a buena parte del Alto Egipto.

---

<sup>1</sup> Utilizaré «PSA» como abreviatura de «primer sacerdote de Amón».

En este sentido, debemos recordar las palabras de **Vernus** cuando señala que «*c'est bien évidemment la volonté de placer la nouvelle ère sous le signe d'une sorte de renaissance morale, qui provoqua la grande vague de procès intentés aux pillleurs de l'occident de Thèbes en l'an un et en l'an deux du Renouveau des naissances*».<sup>2</sup> El que tras unos años de vacío la documentación judicial que ha llegado hasta nosotros se feche en los primeros años de la *whm mswt* no debe ser únicamente fruto de la casualidad sino, también, por que esa vuelta al orden debía imponerse ofreciendo justicia ante los atropellos cometidos en los tiempos recientes. Estos juicios, que nos han llegado a través de los *Tomb Robbery Papyri*, al reanudarse inmediatamente después del inicio de la nueva era son una prueba de buenas intenciones por parte de la administración real y tebana.

**Peet**<sup>3</sup> interpretaba la *whm mswt* como el comienzo de una nueva era que podría marcar el reestablecimiento del poder faraónico después de un período de disensiones internas. Von **Beckerath**<sup>4</sup> hablaba de la *whm mswt* en términos similares, como inicio de una *renaissance* de la soberanía ramésida dirigida por Ramsés XI<sup>5</sup>, mientras que **Sethe**<sup>6</sup> la explicaba como un interregno en el que triunfó la teocracia. **Helck**<sup>7</sup>, por su parte, veía en ella el poder restituído del PSA tras la guerra sostenida con el general *P3j-nhsj*, mientras que para **Kitchen**<sup>8</sup> el inicio de la era representa el poder de Herihor como corregente, y para **Gundlach**<sup>9</sup> la división de poder entre Smendes en Tanis y Herihor en Tebas, con una reestructuración del país con la visión de un nuevo inicio. **Yoyotte**<sup>10</sup> veía en la nueva era la adopción de un programa de reestructuraciones tendentes a reformar el orden universal. Asimismo, señalaba que la renovación correspondía manifiestamente en el sur a la instauración duradera de una teocracia donde la iniciativa real era relegada en provecho de la voluntad divina y de la autoridad ejecutora del primer sacerdote de Amón<sup>11</sup>. Según **Niwinski**<sup>12</sup>, la era debe relacionarse directamente con el poder de Herihor en Tebas, opuesto al poder que nominalmente ejercía Ramsés XI. Para este autor la

<sup>2</sup> P. VERNUS, *Affaires et scandales sous les Ramsés* (París, 1993), 40.

<sup>3</sup> T.E. PEET, *The Mayer Papyri A & B* (Londres, 1920), 4.

<sup>4</sup> J. von BECKERATH, *Tanis und Thebes* (Glückstadt, 1951), 94.

<sup>5</sup> En la visión de von Beckerath, Ramsés XI no representa el último eslabón de una serie de monarcas débiles que progresivamente iban perdiendo el control territorial y económico de Egipto, sino un monarca que aún intentó retomar el poder de antaño.

<sup>6</sup> K. SETHE, «Sethos I. und die Erneuerung der Hundperiode», *ZÄS* 66 (1930), 7.

<sup>7</sup> W. HELCK, «Die Inschrift über die Belohnung des Hohenpriesters *'Imn-htp*», *MIO* 4:2 (1956), 177.

<sup>8</sup> K.A. KITCHEN, *The Third Intermediate Period in Egypt* (Warminster, 1986), 251 § 210.

<sup>9</sup> R. GUNDLACH, «Wiederholung der Geburt», en *Lexikon der Ägyptologie* VI (Wiesbaden, 1986), cols. 1261-1264.

<sup>10</sup> J. YOYOTTE, «Pharaons, guerriers, libyens et grand prêtres. La Troisième Période Intermédiaire», en *Tanis, l'or des pharaons* (París, 1987), 55. Yoyotte escribía que la expresión «*ne proclame pas l'avènement d'une nouvelle famille régnante mais un programme de nécessaires re-créations, une re-formation de l'ordre universel, une re-structuration totale*».

<sup>11</sup> *Ibidem*, 56.

<sup>12</sup> A. NIWINSKI, «Les périodes *whm mswt* dans l'histoire de l'Égypte: un essai comparatif», *BSFÉ* 136 (1996), 6-7.

nueva era encierra un significado político y religioso. Finalmente, **Stuchevsky**<sup>13</sup> sobre la *whm mswt* decía que «*the actual and most interested creator of this era was Herihor himself, though, for purposes of camouflage, in the proclamation of the new era, Herihor was eager to present himself as the executor of the wishes of Ramses, for whom he had driven Panehesi out of Egypt and restored law and order in Thebes and all Egypt*».

La nueva era establece una datación original que tal vez sólo es empleada en Tebas y los territorios relacionados, pue ses allí, en Tebas y sus dominios del Alto Egipto, donde la confrontación militar ocasionó las mayores destrucciones y donde se produjo el acto sacrilego de expulsar al PSA. Además, como indicara Aldred<sup>14</sup>, durante este conflicto *P3j-nḥsj* pudo aprovechar para saquear algunas de las tumbas del Valle de los Reyes y financiar así su campaña<sup>15</sup>. Las últimas actuaciones del general en Tebas, saqueos, confiscaciones, deposiciones, debieron ser recordadas como un período de desorden, crisis y hambruna que debía ser anulado no sólo con la vuelta de la cabeza del clero tebano, Amenhetep, sino también con la idea de una nueva era caracterizada por el orden, *maat* y, sobre todo, la omnipresencia del dios Amón que hacía nada había presenciado la desolación en sus dominios.

El término *whm mswt* aparece en otras fases de la historia de Egipto, con lo que es posible que del estudio del contexto de su utilización, su significado pueda aclararse un poco más. La primera vez que vemos este término es durante el Imperio Medio, pues el rey Amenemhat I lo empleó en la segunda versión de sus nombres de Horus, Nebti y Horus de Oro<sup>16</sup>. Amenemhat I debió interpretar que con él daba comienzo una nueva época<sup>17</sup> o que era el primero de una nueva línea<sup>18</sup>, pues, de hecho, posiblemente antes de acceder al trono fue visir de Nebtawira Montuhetep IV, del que usurpó el poder.

Tienen que pasar muchos siglos para que volvamos a encontrar este término, pues aparece nuevamente en el nombre de Horus de Tutankhamón en su Estela de la Restauración<sup>19</sup> (Cairo 34184), donde se dice, en relación a la sagrada enéada: *ḥnh w3s nb ḥr.sn r fnd n nsw Ḥrw whm mswt* «*toda vida y prosperidad bajo ellos para*

<sup>13</sup> I.A. STUCHEVSKY, «The Persecution of Amenhetep, First Priest of Amun, and the Incursion of the Troops of Panehesi, King's-Son of Kush», *VDI* 1: 163 (1983), 20.

<sup>14</sup> C. ALDRED, «More Light on the Ramesside Tomb Robberies», en J. Ruffle *et alii* (eds.), *Glimpses of Ancient Egypt. Studies in Honour of H.W. Fairman* (Warminster, 1979), 96.

<sup>15</sup> No obstante, en mi opinión, estos saqueos pudieron limitarse únicamente a algunas tumbas y no a todas. Una buena candidata podría ser, como ya subrayara Aldred, la tumba de Ramsés VI. De todos modos, las intervenciones que en tumbas y momias se demuestran en tiempos posteriores a través de *grafitti* o *dockets*, parecen sugerir que a partir de Herihor no sólo se llevaron a cabo actos piadosos en pos de la conservación de las momias reales sino también el desmantelamiento concienzudo de las tumbas reales del Valle. Con la excepción de tumbas que, como la de Tutankhamón, hubieran quedado invisibles o de cuya existencia ya no se tuviera constancia.

<sup>16</sup> J. von BECKERATH, *Handbuch der ägyptischen Königsnamen*, MÄS 49 (Maguncia, 1999), 83.

<sup>17</sup> A.H. GARDINER, *Egypt of the Pharaohs* (Oxford, 1961), 127.

<sup>18</sup> P. A. CLAYTON, *Chronicle of the Pharaohs* (Londres, 1994), 79.

<sup>19</sup> *Urk* IV, 2031:1.

la nariz del rey Horus *wḥm mswt*<sup>20</sup>, y como epíteto es utilizado también por Tutmosis III y Horemheb<sup>21</sup> como «el que repite el nacimiento»<sup>22</sup>. Seti I, años más tarde, no solo incluye el término en su nombre Nebti y Horus<sup>23</sup> sino que, además, aparece para fechar dos documentos<sup>24</sup> de sus dos primeros años de reinado, del mismo modo que se hizo durante la *wḥm mswt* a finales de la dinastía XX. La mayor similitud se produce, pues, entre la *wḥm mswt* empleado por Seti I y el de la época de Ramsés XI.

En todos estos casos, a excepción aparente del de Seti I, parece que existe una relación entre el uso del término *wḥm mswt* por parte de unos monarcas que han emergido de una situación política crítica. Tal parece ser el caso de Amenemhat I en el Imperio Medio, fundando la dinastía XII, y de Tutankhamón o Horemheb respecto a la época de el-Amarna. Sin embargo, en estos casos el término *wḥm mswt* es aplicado únicamente como un epíteto o una parte del nombre del monarca, nunca como una nueva era a la que se le procurase su propia contabilización de años. Por eso, es sorprendente que tras los reinados de Tutankhamón, que inicia la restauración postamarniana, así como los de Eye, Horemheb y Ramsés I, es decir, después de haber pasado cerca de 41 años desde la muerte de Akhenatón, Seti I, monarca que estaba firmemente establecido en el poder, haya ideado una contabilización de años *wḥm mswt* paralela a la propia de sus años de reinado. No obstante, teniendo en cuenta que es el primer monarca que sucede a su padre tras mucho tiempo, dando forma a una dinastía, quizá en ello y la eliminación de la herencia amarniense esté el origen de su nueva era. Sethe<sup>25</sup> supuso que esta era la introdujo Seti I en honor al comienzo del nuevo ciclo sothíaco, hecho que se produce cada 1461 años, si bien erný argumentó en contra de tal sugerimiento. Para Niwinski<sup>26</sup>, en cambio, esta era fue introducida cuando la herejía amarniense había sido considerada definitivamente vencida y las reformas ejecutadas, con lo que también le da un significado similar al que hemos visto en los ejemplos anteriores.

Es reseñable que Seti I y Ramsés XI, en cuyos reinados la nueva era comportó una contabilización específica de los años, tengan, además, evidentes paralelismos en las formas de sus nombres<sup>27</sup>. Así, ambos tienen como nombre de entronización *Mn-m3<sup>c</sup>t-R<sup>c</sup>w*, el nombre de Horus de Seti I coincide con un epíteto del nombre de nacimiento de Ramsés XI, *h<sup>c</sup>j-m-W3st* y un epíteto del nombre de Horus de Ramsés XI coincide con otro del nombre de Horus y Horus de Oro de Seti I, *s<sup>c</sup>nh-t3wj*. De

<sup>20</sup> *Wḥm mswt* que aquí traduce Bennet como «*who is born again*». Ver, J. Bennett, «The Restoration Inscription of Tut'ankhamun», *JEA* 25 (1939), 10.

<sup>21</sup> *Urk.* IV, 2161:5. Aquí, se lee: *tw.j r wḥm mswt mjtt j<sup>c</sup>h*.

<sup>22</sup> T. SCHNEIDER, *Lexikon der Pharaonen* (Zürich, 1994), 52.

<sup>23</sup> Como nombre de Horus sólo se tiene un ejemplo, procedente de Abidos. Ver, A. Mariette, *Abydos. Description des fouilles exécutées dur l'emplacement de cette ville*, I (París, 1869), pl. 42c.

<sup>24</sup> SETHE (1930), 4.

<sup>25</sup> *Ibidem*, 4-5.

<sup>26</sup> NIWINSKI (1996), 11.

<sup>27</sup> M. RÖMER, *Gottes- und Priesterherrschaft in Ägypten am Ende des Neuen reiches. Ein Religionsgeschichtliches Phänomen und seine sozialen Grundlagen*, ÄAT 21 (Wiesbaden, 1994), 31.

estas similitudes no podemos deducir gran cosa, más que una aparente inspiración de Ramsés XI en el reinado de su lejano antepasado, que se vería refrendada, además, por el hecho que Ramsés XI optó por la misma fórmula que Seti I para renovar un problema de orden político y religioso, es decir, la instauración de una *whm mswt*.

Niwinski<sup>28</sup>, en el caso de la *whm mswt* de finales de la dinastía XX, señala que aquí la situación es diferente, pues Ramsés XI reinaba sólo formalmente y había perdido ya su autoridad como gobernador divino y garante de *maat*, con lo que la *whm mswt* significaría el poder directo del dios Amón a través de sus intermediarios (Smendes y Herihor). Señala, además, que «*l'annonce de whm mswt par Hérihor et Smendès n'a pas été conditionnée uniquement par le chaos politique, la guerre civile et une crise économique, mais aussi (probablement même avant tout) par les activités destructives et spoliatrices à l'intérieur des enceintes sacrées*».

Es evidente que la guerra acaecida con inmediata anterioridad al inicio de la era debió provocar trastornos notables principalmente entre los habitantes de la región tebana y también, aprovechando el desconcierto o el incierto proceso de la guerra, saqueos en tumbas y templos, confiscaciones de bienes privados y un largo etcétera de actuaciones propias de un clima de inseguridad como el que se pudo vivir en aquel tiempo, unido a consecuencias inevitables como carestía de alimentos y hambre<sup>29</sup>. Esto debió producir un impacto notable en el pensamiento de aquellas gentes, pero no debemos olvidar que, si situamos la supresión de Amenhetep en ese momento previo a la *whm mswt*, este hecho debió ser igualmente fundamental. La cabeza del clero tebano, el sumo sacerdote del principal dios local y de la dinastía, había sufrido el acto sacrílego de ser depuesto por un general que posiblemente veía la posibilidad de hacerse con la autoridad e independencia del Alto Egipto.

Por los *Tomb Robbery Papyri* sabemos que se produjeron expulsiones de sacerdotes, robos en los templos, etc. La supresión de Amenhetep debió ser sólo el hecho más llamativo de la toma militar de los templos tebanos. Probablemente, también, algunas tumbas reales del hasta entonces protegido valle de los Reyes, pudieron haber sido saqueadas. En conjunto, lo que se desprende es que a ojos de los egipcios esos momentos fueron representativos de una época de caos donde el principio de *maat* había faltado.

Por ello, existió la necesidad de crear una nueva era, una «repetición de nacimiento» que simbolizara una vuelta al orden anterior y en la que el dios Amón desempeñara un papel fundamental. En la inscripción<sup>30</sup> de Karnak situada en la parte oriental de la capilla originalmente erigida por Tutmosis III cerca del pylon VII, el PSA (que suponemos Amenhetep) relata todas las buenas acciones que hizo en favor de Amón hasta que el enemigo le expulsó del templo. Y cuenta cómo

<sup>28</sup> NIWINSKI (1996), 12.

<sup>29</sup> J. LULL, *Los sumos sacerdotes de Amón tebanos de la whm mswt y dinastía XXI (ca. 1083 – 945 a.C.)*, BAR IS (Oxford, 2006), 29-42 (en prensa).

<sup>30</sup> E.F. WENTE, «The Suppression of the High Priest Amenhetep», *JNES* 25:2 (1966), fig. 2, 77-78.

Amón escuchó sus plegarias y cómo también apeló a la fuerza del faraón para que éste, por fin, corrigiese la injusticia suprimiendo al agresor. Es evidente que tanto Amón como el monarca están a favor de la vuelta del PSA y son ellos los que favorecen dicho retorno eliminando al agresor y devolviendo el orden a la situación. Con el anciano Amenhetep de nuevo en su cargo se daban las condiciones para iniciar una nueva era. Por ello, en ese momento se advierte la presencia del faraón en Tebas y, entre otras cosas, vemos como se ponen en marcha una serie de procesos judiciales en los que no debemos olvidar que los miembros del tribunal son delegados del faraón (años 1 y 2 de *whm mswt*), en un intento de recuperar el orden.

En el año 17 de Ramsés XI, en Tebas aparecen en escena una serie de nuevos altos cargos junto al anónimo PSA, principalmente<sup>31</sup> el *jmj-r3 njwt t3ty* «inspector de la ciudad y visir» *Wn-nfr*<sup>32</sup> y el *jmj-r3 pr hq* «inspector de la casa del tesoro» *Mn-m3t-Rcw-nht*<sup>33</sup>. La primera mención a estos dos dignatarios, en p. Turín 1888 1:5-6, es ligeramente posterior a la carta que Ramsés XI envió al propio *P3j-nhsj* en el año 17, IV *akhet* 25, (p. Turín 1896)<sup>34</sup> en relación a la ayuda que debía prestar a *Yns3*. Con el inicio de la nueva era, el nuevo visir será *Nb-m3t-Rcw-nht*,<sup>35</sup> pues la última mención que se tiene de *Wn-nfr* es de finales del año 18<sup>36</sup> (p. Turín 1888 2:14). Además, *Nb-m3t-Rcw-nht* aparece como miembro de un tribunal que debía juzgar los robos liderados por el *hrj pdt* «jefe de la tropa» *Jw.f-n-Jmnw*, a la postre oficial del ejército de *P3j-nhsj*<sup>37</sup>. Coincidiendo con Niwinski<sup>38</sup> en señalar que estos hombres debieron ser impuestos desde la casa real, pues una vez desaparecido *P3j-nhsj* de Tebas ambos siguen siendo mencionados. Además, cabe resaltar que tras el inicio de la nueva era *Mn-m3t-Rcw-nht* aparecerá con los títulos *jmj-r3 pr hq (n) Pr-3 jmj-r3 šnwtj* «inspector de la casa del tesoro del faraón e inspector del doble granero». Junto a él, en el tribunal que se constituyó en el primer año de la *whm mswt* (IV *shemu* 5) aparecen únicamente representantes del faraón (*jmj-r3 njwt t3ty Nb-m3t-Rcw-nht jmj-r3 pr hq (n) pr-3* c.w.s. *jmj-r3 šnwtj Mn-m3t-Rcw-nht jmj-r3 pr wdpw nsw Yns3 p3 t3y-sryt n pr-3* c.w.s. *jmj-r3 pr wdpw nsw P3-mrj-Jmnw sš n pr-3* c.w.s. «el

<sup>31</sup> A. WEIL, *Die Veziere des Pharaonenreiches* (Leipzig, 1908), 118 (*Wn-nfr*) y 116-117 (*Nb-m3t-Rcw-nht*).

<sup>32</sup> P. TURÍN 1888, 1:5; A.H. Gardiner, *Rameside Administrative Documents* (Oxford, 1948), 64; W. Pleyte y F. Rossi, *Papyrus de Turin* (Wiesbaden, 1981), LXI; este personaje debe vincularse al Alto Egipto y no al norte, pues el primero de los títulos con los que se designa indica que era «inspector de la ciudad», que es una alusión obvia, a la propia Tebas.

<sup>33</sup> P. TURÍN 1888, 1:6; Gardiner (Oxford, 1948), 64; Pleyte y Rossi (Wiesbaden, 1981), LXI.

<sup>34</sup> PLEYTE Y ROSSI (Wiesbaden, 1981), LXVI-LXVII; KRI VI, 734-735; E.F. Wente, *Letters from Ancient Egypt* (Atlanta, 1990), n° 39, 39-40.

<sup>35</sup> P. BM 10052, 1:4. Ver, T.E. Peet, *The Great Tomb Robberies of the Twentieth Egyptian Dynasty* (Oxford, 1930), pl. XXV. Aquí, *Nb-m3t-Rcw-nht* es designado como *jmj-r3 njwt t3ty* «inspector de la ciudad y visir».

<sup>36</sup> En el año 18 de Ramsés XI, IV *shemu* 24 (ó 18). Ver, Gardiner (Oxford, 1948), 67:16-68:1 (si bien no es nombrado por su nombre sino por su título de visir). Parece, además, que este visir debía tener responsabilidades respecto al trabajo de los artesanos.

<sup>37</sup> GTR, pl. XXX, 7: 11.

<sup>38</sup> A. Niwinski, «Bürgerkrieg, militärischer Staatsstreich und Ausnahmezustand in Ägypten unter Ramses XI. Ein Versuch neuer Interpretation der alten Quellen», en I. Gamer-Wallert y W. Helck (eds.), *Gegengabe. Festschrift für Emma Bruner-Traut* (Tübingen, 1992), 256.

inspector de la ciudad y visir, *Nb-m3<sup>c</sup>t-R<sup>c</sup>w-nht*, el inspector de la casa del tesoro (del) faraón, v.i.s., e inspector del doble granero, *Mn-m3<sup>c</sup>t-R<sup>c</sup>w-nht*, el mayordomo y camarero real, *Yns3*, portaestaestandartes del faraón, v.i.s., y el mayordomo y camarero real, *P3-mrj-Jmnw*, escriba del faraón<sup>39</sup>, v.i.s.» (p. BM 10052, 1:4-5). Los tres primeros componentes de este tribunal, conocidos con inmediata anterioridad a la *whm mswt* vuelven a aparecer en el tribunal reunido en el año 2 *whm mswt*, IV *shemu* 25, expuesto en el papiro BM 10383 (I: 2-3). En estos documentos, el PSA no aparece como parte de los miembros del tribunal y, desgraciadamente, su nombre nunca es mencionado en otros.

Respecto al papel que Ramsés XI podía desempeñar en Tebas con posterioridad al año 17, creo que éste fue, al menos por unos años, realmente importante, lo cual desmiente por completo que Ramsés XI hubiera dejado a su suerte los problemas tebanos. El faraón debió controlar bien los asuntos tebanos y, pese a la opinión general, me parece que la documentación existente puede apoyar esta hipótesis. No sólo tenemos los nombramientos de altos cargos que aparecen en el año 17 o el hecho de que los miembros de los tribunales a inicios de la *whm mswt* sean todos funcionarios del faraón. Además, quizá podamos sumar la posible presencia del faraón en Tebas<sup>40</sup>. En el papiro BM 10383, del año 2 de la *whm mswt*, se juzgan ciertos robos cometidos años atrás, y se habla de cuando el faraón, al llegar a Tebas, hizo sacerdote *sem* a un tal *Hrwj* y de la supresión que hizo *P3j-nhsj* de un superior de un sacerdote *wab* (la supresión de Amenhetep u otro alto sacerdote). Esto último lo situo a finales del año 17 o en el año 18 de Ramsés XI, así que, si los hechos mencionados son aproximadamente contemporáneos, *Hrwj* podría haber sido nombrado por el faraón aprovechando la llegada de éste tras la reconquista de Tebas, ya en el año 18<sup>41</sup>. Es en este tiempo, cuando, después de los saqueos y depredaciones relacionados con el curso de la contienda en Tebas, se recuperan toda una serie de bienes que habían sido sustraídos de los templos u otros lugares y se guardan y ponen bajo sello<sup>42</sup>, mientras que la situación vuelve a una definitiva normalidad en la *whm mswt*.

Por tanto, no podemos decir que el inicio de la nueva era deba suponer en modo alguno una oposición a la figura de Ramsés XI, como parece desprenderse de la teoría de Niwinski y así como de la mayoría de los autores, puesto que ésta se inicia estando presente él en Tebas y con altos dignatarios por él enviados. Así entendido, la *whm mswt* simboliza, en este caso, más una restauración del orden que la

<sup>39</sup> Sobre la importancia del «escriba del faraón» en los juicios, véase, S. Allam, «Egyptian Law Courts in Pharaonic and Hellenistic Times», *JEA* 77 (1991), 114-115.

<sup>40</sup> P. BM 10383, I:10 y III:3.

<sup>41</sup> La mención que en este papiro se hace del nombramiento de *Hrwj* nos lleva al reinado de Ramsés XI. Si consultamos la documentación sólo encontraremos entre Ramsés IX y Ramsés XI otro sacerdote *sem* llamado *Hrwj*. Aquel, que podría ser el mismo, es mencionado en el p. BM 10053 rº 2:10 (p. Harris A), del año 17 de Ramsés IX, como delator del robo cometido por el sacerdote *wab* llamado *Sdy*. Ahora, el nombramiento que se hace a *Hrwj* (*sem* del templo), según p. BM 10383, se realiza cuando éste ya era sacerdote *sem* (por lo que quizá corresponda al *Hrwj sem* de Ramsés IX).

<sup>42</sup> Esto queda reflejado en p. Mayer A 6, 8-12.



Determinar la fecha de coronación de Ramsés XI es importante en esta cuestión. El p. Turín 1888 (parte del *Giornale*)<sup>47</sup>, contiene una serie de fechas que dan comienzo en III *peret* 26 hasta III *shemu* 19. El año, que debía estar al principio del listado, se ha perdido. Sin embargo, la siguiente entrada ya especifica el año, el 18, además de IV *shemu* 24, con lo que es evidente que entre III *shemu* 19 y IV *shemu* 24 debió de producirse el cambio de año y, por tanto, es entre estas dos fechas que se produce la efeméride de la coronación de Ramsés XI. Teniendo en cuenta, además, que por el papiro Mayer A se deduce que hasta IV *shemu* 17 no había cambio de año, Helck<sup>48</sup>, seguido por Kitchen<sup>49</sup> y otros<sup>50</sup>, concluyó que la coronación de Ramsés XI debía haberse producido entre IV *shemu* 17 y IV *shemu* 24<sup>51</sup>. Así, Helck también suponía que los años de reinado de Ramsés XI se solapaban perfectamente con los años de la nueva era. Debe ser recordada aquí la inscripción *h3t-sp 1 3bd 1 3ht hft h3t-sp 19 mjtt* «el año 1 (de la *whm mswt*), que corresponde al año 19 (de Ramsés XI), igualmente», en *KRI VI* 865: 4.

Gardiner<sup>52</sup> y Allam<sup>53</sup>, a partir de una inscripción del papiro Ashmolean 1945.96 (más conocido como *Adoption Papyrus*)<sup>54</sup> en la que en relación a III *shemu* 20 se indica *hrw pn srt h<sup>c</sup>w n ntr pn šps n Jmnw jw.f<sup>c</sup> h<sup>c</sup> h<sup>c</sup>w wdnw n Jmnw*<sup>55</sup> «este día, anuncio de la aparición de este noble dios a Amón mientras él aparece y hace ofrendas a Amón», concluyen que con ésto se señala el día exacto en el que se produjo la ascensión de Ramsés XI, es decir, en III *shemu* 20. Cannuyer<sup>56</sup>, igualmente, centrándose en el estudio verbal de la forma *sr h<sup>c</sup>w* cree confirmar aún más esta última conclusión.

Sin embargo, Helck<sup>57</sup> presentó posteriormente el papiro Turín 2097 / 161 v<sup>o</sup>, del año 2 de la *whm mswt* (dando por sentado que estos años y los de reinado de Ramsés XI se solapan), para demostrar que entre II *shemu* 28 y IV *shemu* 26/25 no hay ningún cambio de año, suprimiendo así la posibilidad de que en III *shemu* 20 se produjera la ascensión del monarca y estableciendo como nueva fecha a considerar la de IV *shemu* 27/28. Cannuyer<sup>58</sup>, no obstante, considera sus argumentos filológicos y cronológicos más fundados que la crítica expuesta por Helck y advier-

<sup>47</sup> GARDINER (Oxford, 1948), 64-68.

<sup>48</sup> W. HELCK, «Bemerkungen zu den Thronbesteigungsdaten im Neuen Reich», *An. Bibl.* (Analecta Biblica) 12 (Roma, 1959), 129.

<sup>49</sup> K.A. KITCHEN «Ramses V-XI», en *LÄ V* (Wiesbaden, 1984), 125.

<sup>50</sup> M. GUTGESELL, «Thronbesteigungsdaten», en *LÄ VI* (Wiesbaden, 1986), 534, indicando IV *shemu* 17-23.

<sup>51</sup> GARDINER (Oxford, 1948), 67, 16 (p. Mayer A, 8:1). Esta última fecha, sin embargo, se basa en la reconstrucción de una laguna en el texto entre el signo de 10 y el 4, en la que se entiende debía haber otro 10. En todo caso, la lectura completa del número podría ser 14, 18 ó 24. P. Mayer A, 8:1.

<sup>52</sup> A. H. GARDINER, «Adoption Extraordinary», *JEA* 26 (1940), 23 n. 3.

<sup>53</sup> S. ALLAM, *Hieratische Ostraca und Papyri aus der Ramessidenzeit* (Tübingen, 1973), 260.

<sup>54</sup> *KRI VI*, 735-738.

<sup>55</sup> GARDINER (1940), inscripción en pl. V a 1-3.

<sup>56</sup> C. CANNUYER, «Brelan de 'pharaos' Ramsés XI, Thoutmosis III, et Hatshepsout», en S. Israelit-Groll (ed.), *Studies in Egyptology presented to Miriam Lichtheim, I* (Jerusalén, 1990), 98-105.

<sup>57</sup> W. HELCK, «Drei Ramessidische Daten», *SAK* 17 (1990), 211-212.

<sup>58</sup> C. CANNUYER, «Encore la date de l'accession au trône de Ramsés XI», *GM* 132 (1993), 19-20.

te nuevamente que este último ha efectuado una corrección de una transcripción y que existen contradicciones entre el p. Turín 2097 / 161 vº y los documentos del *Giornale* y *Adoption Papyrus*. Cannuyer<sup>59</sup>, finalmente, señala que no debe haber una relación entre el día de entronización y el día de inicio del año en la datación de la *whm mswt*.

Las contradicciones a las que se refiere Cannuyer se entienden mejor cuando comprobamos, tal y como señaló Ohlhafer<sup>60</sup>, que el p. Turín 2097 / 161 vº no es de la *whm mswt* sino probablemente de Ramsés IX. Este último autor aporta la referencia del papiro BM 9997<sup>61</sup> de los años 14 y 15 de un rey que deduce debe ser Ramsés XI. Dado que este papiro ofrece un listado de días entre III *shemu* 27 y el cuarto epagómeno sin constatar ningún cambio de año, Ohlhafer<sup>62</sup> resuelve que la entronización debe situarse entre III *shemu* 20 y 26, lo cual da muchísimas garantías a la fecha concreta expuesta por Gardiner, Allam y Cannuyer de III *shemu* 20. Asimismo, estima que no hay ninguna prueba que deslegitime la suposición de que la *whm mswt* se inicia justo en la efeméride de la entronización de Ramsés XI.

Una vez establecida la fecha de entronización de Ramsés XI con garantías en III *shemu* 20, queda por dilucidar si ese día en que se inicia la contabilización de los años de reinado de este monarca tenía también el mismo significado en la *whm mswt*. Para ello, no queda más remedio que observar series de fechas que ofrezcan documentos datados inequívocamente en la *whm mswt*. Al listar estos documentos según su orden cronológico correcto<sup>63</sup>, observaremos mejor qué posibilidades hay para determinar cuando se produce el cambio de año en la nueva era:

Año 1, IV <i>shemu</i> 5, 6, 7, 8 y 10	: p. BM 10052
Año 1, IV <i>shemu</i> 15	: p. Mayer A, 1:1
Año 1, IV <i>shemu</i> 17	: p. Mayer A, 3:6
Año 1, I <i>akhet</i> 2	: p. BM 10221 vº A, 1 ( <i>Abbott Dockets</i> )
Año 1, I <i>akhet</i> 24	: p. BM 10221 vº A, 19 ( <i>Abbott Dockets</i> )
Año 2, [IV] <i>shemu</i> 15	: p. Mayer A, 8:1
Año 2, IV <i>shemu</i> 16	: p. 10403
Año 2, IV <i>shemu</i> 25	: p. 10383
Año 2, I <i>akhet</i> 13	: p. Mayer A 11:1

<sup>59</sup> CANNUYER (1993), 20. Así, dicho autor, observando la supuesta incompatibilidad de las fechas «normales» de Ramsés XI y las fechas de la nueva era, señalaba: «*como c'est plausible, l'initiative a été décidée motu proprio par Hérior, rien n'a dû l'obliger à faire coïncider l'aube de la Renaissance avec la date anniversaire du début du règne d'un souverain désormais fantoche et peu respecté*».

<sup>60</sup> K. OHLHAFFER, «Zum Thronbesteigungsdatum Ramses' XI. und zur Abfolge der Grabräuberpapyri aus Jahr 1 und 2 *whm mswt*», *GM* 135 (1993), 61.

<sup>61</sup> *KRI* VII, 389-395.

<sup>62</sup> Ohlhafer (1993), 62.

<sup>63</sup> Ohlhafer (1993), 71.

Es evidente que en I *akhet* 1 no se produce ningún cambio de año, pero también es interesante señalar que el cambio de año en la *whm mswt* se producía, según derivamos del listado anterior, entre I *akhet* 24 y IV *shemu* 15. El rango cronológico que nos ofrece este dato es muy amplio, pues abarca casi once meses del año civil egipcio, con lo que incluye sin dificultad III *shemu* 20. Así, aunque podemos confirmar que el año de la nueva era no se inicia con I *akhet* 1, nos es imposible determinar si este comenzaba o no en III *shemu* 20 coincidiendo plenamente con el año de reinado de Ramsés XI. Sin embargo, creemos que fue así y que la razón de ser de dicha coincidencia no sería otra que la decisión de Ramsés XI de procurar un marco idóneo en el que se fomentase una recuperación del sentido de *maat*, que se había perdido temporalmente ocasionando múltiples dificultades en la Tebaida. Thijs<sup>64</sup>, no obstante, cree que se podría adelantar el inicio de la *whm mswt* al año 18, I *shemu* 9, si bien sus postulados cronológicos respecto a la parcial contemporaneidad de los reinados de Ramsés IX, X y XI carecen, a mi entender, de sentido.

La fecha más alta que se conoce para la *whm mswt* (aunque no se especifique así en la inscripción) se conserva en el papiro BM 10326 (*LRL* n° 9), que se refiere al año 10, I *shemu* 25, que corresponde al año 28 de Ramsés XI. Parece, pues, muy posible que la *whm mswt* terminase precisamente al finalizar el reinado de Ramsés XI, cuya fecha de reinado más alta conocida es la del año 27 (IV *shemu* 8)<sup>65</sup>, según nos ha llegado por una estela hallada en Abidos y dedicada por una cantora de Osiris<sup>66</sup>. Así, considerando que la *whm mswt* se inicia con el apoyo de Ramsés XI, y no en oposición a éste, muerto dicho monarca la contabilización de años según esa era dejó de emplearse. De ningún modo entiendo que sea una era que deba relacionarse directamente con el poder de Herihor, pues se constata igualmente con el PSA Paiankh<sup>67</sup> para desaparecer, aparentemente, al tiempo que lo hace el último de los Ramsés. En todo caso, dado que el caos y desorden producidos durante la supresión de Amenhetep fue un fenómeno que afectó al Alto Egipto pero muy principalmente a la Tebaida, debemos entender que la contabilización de años según la nueva era fue instaurada únicamente en aquella región y no en todo Egipto, y por eso se liga principalmente al dominio de Amón y al PSA como representante de la divinidad.

De la *whm mswt* se han conservado una serie de documentos, vinculados principalmente a los procesos judiciales que se retomaron en el año 19 de Ramsés XI.

<sup>64</sup> A. THIJIS, «Reconsidering the End of the Twentieth Dynasty, Part VI. Some minor adjustments and observations concerning the chronology of the last Ramessides and the *whm mswt*», *GM* 181 (2001), 100.

<sup>65</sup> Von Beckerath advierte, no obstante, que «die Zehnerziffer ist allerdings etwas verdächtig, denn einer der Zehner wurde entweder aus einem Kreis oder zu einem solchen verbessert. Es könnte möglich sein, dass es eigentlich «Jahr 17» heissen sollte». Ver, J. VON BECKERATH, *Chronologie des ägyptischen Neuen Reiches*, HÄB (Hildesheim, 1994), 91.

<sup>66</sup> A. MARIETTE, *Abydos. Description des fouilles exécutées sur l'emplacement de cette ville, II* (Paris, 1880), pl. 62; H. GAUTHIER, *Livre des rois d'Égypte, III* (El Cairo, 1914), 221 y n. 1.

<sup>67</sup> Por ejemplo, en el oráculo de *Nsj-Jmnw*. Ver, C.F. NIMS, «An Oracle Dated in the 'Repeating of Births'», *JNES* 7 (1948), pl. VIII.

Estos son los únicos documentos en donde aparece especificado el término «repetición de nacimiento» en relación a una fecha dada<sup>68</sup>:

- P. **BM 10052** r<sup>o</sup>-v<sup>o</sup> : año 1 (IV *shemu* 5).
- P. **Mayer A** r<sup>o</sup> : año 1 (IV *shemu* 15).
- P. **BM 10221** v<sup>o</sup> (*A. doc.*) : año 1 (I *akhet* 2).
- P. **Roch. MAG 51.346.1** : año 1 (IV *peret* 15).
- P. **BM 10403** r<sup>o</sup>-v<sup>o</sup> : año 2 (IV *shemu* 16).
- P. **Mayer A** v<sup>o</sup> : año 2 (I *akhet* 13)
- P. **Turín 2094** v<sup>o</sup> : año 2 (I *peret*)<sup>69</sup>.
- P. **Turín 1903 / 180** : año 4
- P. **Turín 1903 / 180** : año 5
- P. **Ambras** : año 6 (sin mes y día).
- Oráculo de Paiankh : año 7 (III *shemu* 28).
- P. Prakhov : año 7 (II *peret* 17)
- P. **BM 10326** (LRL 9) : [*wḥm mswt*] año 10 (I *shemu* 25)<sup>70</sup>.

Debe apreciarse que, aparentemente, todos los documentos de la *wḥm mswt* que se inician con una fecha lo hacen con la indicación (*m*) *wḥm mswt* «(en) la *wḥm mswt*»<sup>71</sup>, o en directa referencia a los años de reinado de Ramsés XI, después de introducir en el texto el año de la nueva era, en la forma *hft ḥsbt* «que equivale (al año X de Ramsés XI)»<sup>72</sup>. No obstante, también hay documentos fechados que, aunque por comparación con otros deducimos que pertenecen a la *wḥm mswt*, en ellos se prescinde de esta indicación limitándose a señalar el año, etc. Curiosamente, en este último grupo sólo entran aquellos documentos en los que la fecha dada no aparece al inicio del texto, al contrario de lo que sucede en los casos referidos anteriormente. La única excepción a este grupo es el papiro BM 10383<sup>73</sup>, pero quizás la explicación radique en que este papiro fuera uno más de una serie unitaria en la que el primero si indicara la pertenencia a la *wḥm mswt*.

<sup>68</sup> En esta relación de papiros específicamente fechados en la nueva era, he señalado entre paréntesis únicamente la fecha más antigua que proporcionan.

<sup>69</sup> *KRI* VI, 865-868.

<sup>70</sup> De todos los documentos listados éste es el único en el que no se indica su pertenencia a la *wḥm mswt*. Kitchen, sin embargo, indica que esta carta no podría ser del año 10 de Ramsés XI por que en aquel año los escribas de la necrópolis eran *Dḥwtj-ms* y *Jw.f-n-Jmnw* y no *dḥwtj-ms* y *Bw-th3-Jmnw*, como aparece en este papiro. Tampoco sería posible, por otra parte, relacionarlo con el año 10 de Smendes, pues en ese año los escribas de la necrópolis *Bw-th3-Jmnw* y su hijo *ḥnh.f-n-Jmnw* se relacionan ya con Painedjem I. Ver, Kitchen (Warmister, 1986), 20 §16 n. 89.

<sup>71</sup> *KRI* VI, 702: 11, 767: 6, 803: 12, 828: 11, 836: 7, 865: 4, 867: 2, *KRI* VII, 395: 3, p. Rochester MAG 51.346.1, línea 1 (ver, Goelet (1996), pl. IX).

<sup>72</sup> *KRI* VI, 764: 3, 865: 4.

<sup>73</sup> *KRI* VI, 833: 11.



so. Hornung<sup>75</sup>, del mismo modo que Helck<sup>76</sup>, cree que el «Ramsés, hijo de Uaphrês» mencionado por el *Libro de Sothis*<sup>77</sup> como un rey que gobernó durante 29 años, debe relacionarse con Ramsés XI. Treinta años significarían que la *whm mswt* se habría alargado hasta su año 12.<sup>78</sup>

Von Beckerath<sup>79</sup>, por su parte, opina que el reinado de Ramsés XI debió tener una duración mínima de 29 años y una máxima de 34 años. Si la *whm mswt* perduró hasta el final del reinado del último ramésida, entonces deberíamos suponer que ésta pudo extenderse hasta el año 11 o incluso hasta el año 16. Algunos documentos que han sido fechados entre los años 11-16 de Smendes, podrían pertenecer realmente a la *whm mswt*. Como hipótesis de trabajo sugiero una duración de la *whm mswt* de 14 años<sup>80</sup>, de modo que entiendo que Ramsés XI podría haber llegado a los 32 años de reinado, que calculo entre 1101 y 1069 a.C.

#### CONCLUSIONES RESPECTO A LA *whm mswt*

En los dos apartados anteriores hemos discutido sobre el significado de la era, su razón de ser, y el momento de su inicio y final. Las conclusiones importantes que podemos extraer, sobre las que hemos incidido ya de alguna manera, son varias:

- a) El sentido y significado de la *whm mswt* no se opone en modo alguno a la figura de Ramsés XI ni supone una escisión, en principio, de su soberanía sobre todo Egipto, tal y como afirman Kees<sup>81</sup>, Kitchen<sup>82</sup>, Niwinski<sup>83</sup> u otros autores. Una prueba evidente que podemos aportar a este respecto es la inscripción del oráculo de Paiankh en Karnak<sup>84</sup>. El texto, estudiado originalmente por Nims<sup>85</sup>, está fechado en el año 7:



*h3t-sp 7 whm mswt 3bd 3 šmw sw 28 hr hm nsw htj (Mn-m3<sup>c</sup>t-R<sup>c</sup>w stp-n-Pth) s3  
R<sup>c</sup>w (R<sup>c</sup>-ms-sw h3j-(m)-W3st mrr-Jmnw ntr-hk3-Jwnw)*

<sup>75</sup> E. HORNUNG, *Untersuchungen zur Chronologie und Geschichte des Neuen Reiches*, ÄA 11 (Wiesbaden, 1964), 100.

<sup>76</sup> W. HELCK, *Untersuchungen zu Manetho und den Ägyptischen Königslisten* (Berlín, 1956 c), 71.

<sup>77</sup> W.G. WADDELL, *Manetho* (Londres, 1956), 237.

<sup>78</sup> Kitchen (Warminster, 1986), 23 § 19.

<sup>79</sup> J. VON BECKERATH, *Chronologie des pharaonischen Ägypten*, MÄS 46 (Maguncia, 1997), 107-108.

<sup>80</sup> Lull (Oxford, 2006), 309.

<sup>81</sup> H. KEES, *Herihor und die Aufrichtung des thebanischen Gottestaates*, NGWG II: 1 (Göttingen, 1936), 18.

<sup>82</sup> KITCHEN (Warminster, 1986), 253-254 § 211.

<sup>83</sup> A. NIWINSKI, «Bürgerkrieg, militärischer Staatsstreich und Ausnahmezustand in Ägypten unter Ramses XI. Ein Versuch neuer Interpretation der alten Quellen», en I. GAMER-WALLERT y W. HELCK (eds.), *Gegengabe. Festschrift für Emma Bruner-Traut* (Tübingen, 1992), 238.

<sup>84</sup> *PM* II, 186 (576).

<sup>85</sup> NIMS (1948), pl. VIII.

«Año 7 de *whm mswt*, tercer mes de *shemu*, día 28, bajo la majestad del rey del Alto y del Bajo Egipto, (Menmaatra Setepenptah), el hijo de Ra, (Ramsés Khaemwaset Mereramón Netjerheqaiunu)».

A mi entender, esta es la prueba evidente de que la nueva era no contradice la soberanía de Ramsés XI, ni supone su «*damnatio memoriae*» u olvido intencionado en la Tebaida. Bien avanzada la era, en el año 7 que corresponde al 25 de Ramsés XI, el texto relaciona directamente la *whm mswt* con el monarca al indicar «bajo la majestad de Ramsés XI».

- b) El inicio de la era se hizo coincidir probablemente con el día en que se celebraba y recordaba la entronización de Ramsés XI, en III *shemu* 20, que es el día que señalaba el cambio de año en su reinado. Existiendo, pues, esa estrecha relación entre un modo y otro de contabilizar los años, no cabe duda, a mi entender, que la nueva era fue un instrumento político-religioso instaurado por el propio monarca, al menos en la Tebaida. Su creación, por tanto, no tiene relación directa con Herihor, del que por otra parte no se conocen documentos de ese momento, o con Paiankh, si es que fue este último el general que liberó a Tebas de *P3j-nhsj*.
- c) Observando a Ramsés XI y no a Herihor como ideólogo de la nueva era, creo igualmente que ésta debió quedar interrumpida con la propia muerte del monarca. De ese modo, en la *whm mswt* vemos como se suceden varios sumos sacerdotes de Amón sin que la era se interrumpa por ello. El primero de estos PSA sería, en mi opinión, Amenhetep. Paiankh y Herihor, cuyo orden discutiremos en otro capítulo, serían los siguientes PSA vinculados a la era. Evidentemente, esto sería también una consecuencia de que la *whm mswt* fuera obra de Ramsés XI y no de ninguno de los sacerdotes mencionados.
- d) No veo impedimento alguno para observar que la lucha del general *P3j-nhsj*, que supuso en primer término la supresión del PSA Amenhetep, se produjera hacia el año 18 de Ramsés XI y que tras la retirada de éste, el sacerdote depuesto recuperase su puesto gracias a la ayuda de Amón y del faraón (como señala la inscripción de Karnak)<sup>86</sup>. Así, y dado que la *whm mswt* es una solución adoptada por Ramsés XI para reivindicar la vuelta a la normalidad en Tebas, el anciano Amenhetep pudo vivir perfectamente el inicio de la era, aunque falleciera al poco tiempo. Éste, exceptuando los meses en que quedó suprimido de su cargo, habría dirigido los designios de Amón desde la primera mitad del reinado de Ramsés IX, contabilizando un largo pontificado de cerca de 38 años.
- e) Finalmente, cabría preguntarse cuál fue la extensión territorial del uso de la *whm mswt* como método para fechar. Si entendemos que el caos producido durante la rebelión de *P3j-nhsj* no fue nunca más allá del Alto Egipto (con plazas como Hardai en los enfrentamientos más al norte de Tebas), y que, en todo caso, fue Tebas la que se llevó la peor parte en el conflicto, podríamos derivar de ello que la *whm mswt* pudo haberse aplicado como medida apotropáica dentro

<sup>86</sup> *PM* II, 174 (516); Wente (1966), pls. 8-10.

del significado que ya he explicado, únicamente en Tebas y los centros más relacionados con esta ciudad. Así es como quizás podría entenderse mejor la estela del año 27 (IV *shemu* 8) de Ramsés XI hallada en Abidos<sup>87</sup>, en la que no se siguió la contabilización de la nueva era.

---

<sup>87</sup> MARIETTE (París, 1880), pl. 62; GAUTHIER (El Cairo, 1914), 221 y n. 1.